LA PULSIÓN DE MUERTE EN LA SOCIEDAD MODERNA

Carlos Mizrahi Recasens[1], Ana Emilia Mejías Infante[2], M.I. Martínez Casamitjana[1], Jordi Pagerols Hernández[1], Mª Teresa Campillo Sanz[1]

[1]Parc de Salut Mar. INAD. CAEM, [2]Consulta privada Psicología Clínica. Barcelona

e-mail: carlosmizrahi2002@hotmail.com

Introducción

Al proponer la existencia de una pulsión de muerte, Freud introdujo uno de los conceptos más controvertidos de la teoría psicoanalítica. Lo cierto es que la violencia ha acompañado al ser humano desde tiempos ancestrales.

Objetivos y metodología

Mediante revisión bibliográfica y la discusión se aborda la formulación de uno de los conceptos metapsicológicos, el de pulsión, "concepto entre la frontera de lo psíquico y lo somático", y su aplicación a la sociedad actual

Freud y la pulsión de muerte

Desde el origen del psicoanálisis, Freud sostuvo que el desarrollo de los procesos psíquicos estaba sometido al principio del placer. Si admitimos que el displacer está ligado a un aumento de la excitación; el principio del placer intervendría para reducirla. También reconoció dentro del psiquismo un "principio de realidad" que modula la expresión y el cumplimiento del principio del placer, posponiendo la búsqueda de un placer inmediato de consecuencias inciertas, a cambio de un placer más tardío pero seguro. Sin embargo, la experiencia clínica evidencia que dentro del psiquismo existe una fuerza capaz de hacer fracasar el principio del placer. El proceso de inhibición, por ejemplo, es contrario al principio del placer, pues impide al sujeto la obtención de una satisfacción. Freud describe otro fenómeno psicológico que tiene lugar, por ejemplo, en la repetición onírica de las neurosis traumáticas; la compulsión de repetición. El que hubiera sueños que escapan a la regla de que todo sueño hay el cumplimiento de un deseo, como en los sueños de la neurosis traumática, lleva a pensar que los procesos psíquicos no están sólo bajo el dominio del placer, sino que existe una función que está bajo el principio del placer. La compulsión de repetición tiene esa función, y estaría bajo el principio del placer, desde el punto de vista económico. Así, Freud menciona que debemos admitir "la existencia de un tiempo precedente", un tiempo anterior al principio del placer. Más aún si admitimos la existencia de un factor tópico (bajo el principio del placer) y de un factor económico (la compulsión de repetición), habría que suponer la existencia de un factor dinámico; una pulsión, que estaría bajo el principio del placer y al servicio de la compulsión de repetición. Una pulsión anterior a cualquier otra y fuente de las demás; que sería un acceso inherente al organismo vivo hacia el restablecimiento de un estado anterior; una pulsión cuya finalidad sería llegar a lo que precede a la vida. Para Freud, ésta sería la pulsión de muerte.

La violencia de la positividad y la implosión del sistema

En la época moderna, las enfermedades infecciosas cada vez más son sustituidas por enfermedades psíquicas; burnout, hiperactividad, depresión, que no remiten a la negatividad viral o bacteriana, sino al exceso de positividad. La hiperproducción, el hiper-rendimiento, hiper-consumo, hipercomunicación, etc. no amenazan al sistema inmune, sino al sistema psíquico-neuronal. No existe reacción inmune a la obesidad del sistema. El sobrecalentamiento del sistema acaso puede llegar a provocar su implosión. La violencia explosiva, que se expande y conquista nuevos territorios, como la violencia imperialista clásica, ejerce presión hacia afuera. La violencia implosiva se ejerce hacia adentro. Del burnout del sujeto al calentamiento global y catástrofes medioambientales, hablan de implosión del sistema. La sociedad actual, en la que se perfila una erosión de lo social cada vez mayor, produce más bien egos aislados encerrados en sí mismos con un débil vínculo con el nosotros, en una relación más bien de competencia. No son singularidades que presenten resistencia conjunta a lo global, más bien son víctimas, cómplices y simpatizantes de lo global.

El crecimiento exagerado pierde todo objetivo, es un aumento de la entropía que corre el riesgo de generar una masa saturada y asfixiada. Si se tiene en cuenta el exceso de crecimiento desmedido y destructivo en muchos ámbitos de la vida, la tesis de Freud sobre pulsión de muerte gana plausibilidad. Las fuerzas que en un principio toman el aspecto de progreso y vitalidad, acaban convirtiéndose en impulsos destructivos, resultado de la pulsión de muerte, y al final provocarían el colapso, el burnout del sistema.

Conclusiones

- Según la visión freudiana, la pulsión de muerte sería un acceso inherente al organismo vivo hacia el restablecimiento de un estado precedente a la vida.
- LEl crecimiento desmesurado de la sociedad moderna, el agotamiento de recursos, el cambio climático y catástrofes asociadas, el burnout del individuo y del sistema, parecen dar plausibilidad a la tesis freudiana de la pulsión de muerte.

Bibliografía

1. Byung_Chul H. **Topología de la violencia.** Barcelona, Herder, 2013. pp. 9-21.
2. Freud S. **Más allá del principio del placer.** Obras completas XVIII, Buenos Aires, Amorrortu, 1996. vol XVIII

INAD Institut de Neuropsiquiatria i Addicions

Parc de Salut MAR Barcelona